

Al desmentir la *Gaceta*, como hemos visto, los rumores de crisis ministerial, parece dar a entender que estos no se apoyaban en razón alguna de fundamento. Sin embargo, nuestras noticias son de que han existido motivos de desavenencia en el gabinete, cuya terminación se debe tal vez a los buenos oficios del señor Presidente de las Cortes. Lo que hoy se ignora es si habrán desistido ciertos diputados de presentar su voto de censura al ministro de la Gobernación, y si en el caso de que se presente quedará o no el Sr. Santa Cruz ocupado su puesto.

El consúl de España en Gibraltar, según publica la *Gaceta* de ayer, ha manifestado al señor ministro de Estado que desde principio del corriente año el gobierno inglés había decidido despatchar para Singapur y Hong-Kong un solo correo cada mes, en vez de dos como hasta ahora.

A consecuencia de esta determinación, y siendo los buques-correos que van a los dichos puntos los que llevan la correspondencia española para las islas Filipinas, se pone este arreglo en conocimiento del público advirtiéndole que no se despachará tampoco en Madrid más que un correo mensual para aquellos países, cuya expedición saldrá de esta corte el día 5 de cada mes.

El gobernador capitán general de Puerto-Rico, con fecha de 29 de diciembre último, participa que la tranquilidad pública continuaba sin alteración en aquella isla, y que el estado sanitario es altamente satisfactorio.

Casi todas las correspondencias que recibimos de provincias convienen en que desde que se ha suprimido para el Tesoro la contribución de consumos y puertos, se han aumentado los precios de algunos artículos de los que antes pagaban crecidos derechos. Vemos que no es solo en Madrid en donde ha tenido efecto esta anomalía que debería desaparecer si los ayuntamientos estudiasen como debieran esta importante cuestión.

El número de la *Estrella* que fue denunciado estos últimos días por un artículo sobre la desamortización eclesiástica, fue absuelto anteayer por el jurado, quien declaró no haber lugar a la formación de causa. Los números secuestrados han sido devueltos a la empresa, que piensa hacer una numerosa tirada para circular profusamente el artículo absuelto.

En una carta de Londres que publica ayer el *Voto Nacional*, después de consignarse el mal estado de nuestra Hacienda, y del crédito español en Inglaterra, se insertan las siguientes líneas sobre los trabajos del carlismo.

Los carlistas trabajan aquí. Uno de los principales agentes de Cádiz anda de viajes de París a esta.

Dinero no les falta, según parece, y el empréstito antiguo de D. Carlos, que se hallaba a una libra esterlina, ha subido a cuatro por compras hechas fuera de la bolsa, se entiende, pues esta no lo reconoce.

Se habla de un empréstito carlista, y tengo motivos para creer que cuentan con garantía de persona poderosa para levantar una suma considerable.

Ese gobierno está bien informado de lo que aquí pasa, pero a la verdad no creo que los carlistas puedan llevar a cabo su intento, si se evitan en esa dimensión política de cualquier matiz que sea, ahora que el gobierno no tiene tropa para acudir con ella a todas partes.

Se están haciendo laudables esfuerzos, dice *La Epoca*, para conseguir una avenencia de la gran mayoría de las Cortes en la cuestión religiosa, avengecia que tenga por base no destruir la unidad del culto público en España, no dar un arma funesta al carlismo o a la reacción en España, y al propio tiempo prestar un homenaje al verdadero espíritu del cristianismo, y a los progresos de la civilización en Europa.

En *La Unión* de ayer leemos lo siguiente: "Anoche hubo otra pequeña alarma en la población. Parece que en la Plaza Mayor se disparó un petardo, de cuyas resultas se dice que fueron presos unos artilleros y conducidos al cuartel de San Gil."

Sin responder de este hecho, lo que sí podemos asegurar es que la guardia del Palacio estuvo toda la noche sobre las armas de resultas de algunos tiros disparados en el Campo del Moro.

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SR. INFANTE.
Estrato oficial de la sesión celebrada el 31 de enero de 1855.
Abierta a la una y cuarta, y leída el acta de la anterior, fúe aprobada.

Se dió cuenta de una proposición de los Sres. Feijóo y otros, para que el expediente relativo a la emigración de jornaleros para Cuba pase a una comisión especial, y como uno de sus autores, dijo:

El Sr. FEIJOO: Con satisfacción y con pena tomo la palabra para apoyar la proposición que se ha leído. Ella afecta a mis intereses; pero ruego se tenga en cuenta que no soy yo quien ha traído aquí esta cuestión. Soy el que concebí, el que organizó y puso en ejecución el pensamiento de emigración de jornaleros para Cuba, contra el cual tanto ha declamado el Sr. Luján.

Ya que se ha oído a una parte, justo será que se oiga también a la otra. La miseria de Galicia ha sido objeto de una junta de beneficencia en auxilio de Cuba, por el muy digno, justo y noble general Canales. Cada uno contribuyó con lo que su fortuna le permitió, dedicando todo el dinero que se reunió a ocupar los brazos escudados de ese desgraciado país. Yo fui el que tuve el honor de tomar a mi cargo el proponer los medios de llevar a cabo el pensamiento concebido. Disentido el plan, solamente faltaba que lo ejecutase el gobierno; pero este ni lo ha hecho, ni lo hará, porque en vez de ocuparse en gobernar, solo trata de defender sus sillas. Cuando faltaban hombres que lanzasen sus capitales, hubo un español, un gallego bastante sencillo para tener fe, y comprometerse en un pensamiento altamente económico y político. Decidido, pues, a llevarlo a cabo muy pronto en diferentes puntos de Galicia, resonaban las gaitas del país, que acompañaban al embaque a los tercios gallegos, organizados, armados al hambre y mantenidos por mi cuenta, cambiando así su palidez y repugnante y miserable vestido por el uniforme y aspecto consolador del expedicionario; muy pronto, vieron miles de hombres, condenados de hambre, se repieron bien mantenidos y vestidos.

En Galicia se inventaron toda clase de calumnias contra

la emigración, y se pusieron en juego hasta los más ridículos cuentos de viejas. Todo esto se decía mientras que prácticamente veían que se cumplía lo prometido, pues recibían los socorros y alimentos estipulados, y el anticipo para dejarlos a sus familias. Sin embargo, al llegar al punto decían que iban engañados, palabras que celebré no haber oído, porque en aquel momento habíame concluido la empresa. Llegamos a la isla de Cuba, y fueron alojados en buenos cuarteles y bien asistidos, teniendo yo que padecer a pesar de cuanto hacía por ellos, el verlos marchar en pelotones de 40, 60 ó 100 hombres a buscar colocación en las labores del campo, prestando que estaban mal alimentados y mal vestidos. Se sorprendió la buena fe del muy digno general Penuela y esta autoridad mandó comisionados a visitar los cuarteles, a reconocer el rancho, camas, etc., y no hallaron nada que tachar, dándose en esto una prueba más de su buen celo, como también de ser inocente cuanto se decía. Por efecto de la incontinencia y glotonería de los gallegos que había llevado, cuando apareció el cólera empezó a causar varios estragos entre aquella gente, y mi hermano y yo, dejando nuestras casas y nuestros negocios, corrimos a prestarles toda clase de auxilios, llevando médicos, practicantes y botiquines. En otro cuartel inmediato estalló también el cólera, y abandonando el cuartel marché mi hermano al frente de toda la gente, que serían 500 hombres, reorganizando el campamento todos los días, llegando hasta el extremo que los médicos, jefes de tercio y otros se acabaron, y hubo que separarlos temporalmente de aquella escena de desolación. Pues bien: después de esta conducta heroica de mi hermano no ha recibido más premio que quejas por todas partes.

Estaba, como he dicho, al frente de aquel país por dicha suya una autoridad muy digna, el ilustre marqués de la Pezuela, y me dispensó la protección que mi posición reclamaba. Así las cosas, salí de la Habana, y me costaban aquellos hombres 25,000 duros mensuales; pero la revolución no respetó nada: relevó a mi señor Penuela del mando. No respetó nada. ¿Y por qué causa? No hubo causa, ni razón, ni motivo para ello, y en su día me ocuparé de esa materia, no economizando el escándalo, porque nada me importa la tranquilidad agena, cuando la mía anda tan mal parada. El general que le sustituyó en el mando, sin mediar mucho sus palabras, dió desde su tienda militar: "no me place la emigración", y esto se repitió en la prensa, en las calles y en todas partes, como si lo que se había hecho debiese recibir la aprobación del otro poder. La autoridad a que aludo no titubeó en renovar los hechos consumados, en atropellar los derechos del que habla. La autoridad del señor Penuela contenía los desórdenes en todos los ángulos de la isla; pero la autoridad del señor Concha no ha llegado a impedir los desórdenes y trastornos ocasionados por 300 ó 350 hombres. La responsabilidad de estos hechos pesa sobre el gobierno de S. M., y por esto pido, señores diputados, que se nombre una comisión que estudie detenidamente el expediente, para que así me deje libre el campo de la defensa.

Concluyo suplicando a las Cortes tengan la bondad de tomar en consideración la proposición que se ha presentado.

El Sr. LUXAN, ministro de Fomento: Cuando se lanzan en el seno de las Cortes, las expresiones que ha pronunciado el señor Feijóo, de que los ministros no se ocupan de defender sus sillas, y no así los negocios públicos, deber es del gobierno recibir unas palabras que no tienen fundamento alguno. La conducta del gobierno está a la vista de las Cortes, y no demuestra ciertamente que se ocupe en defender sus sillas, como el señor Feijóo ha defendido sus intereses, y digo esto, porque S. S. es el carlista que tomó a su cargo el llevar colonos a la isla de Cuba, solicitándolo por medio de una exposición en que pidió se le concediese para ello un privilegio por quince años. Pero el señor Feijóo no contento con esto, acudió por medio de su hermano, pidiendo una ampliación.

El Sr. FEIJOO y SOTOMAYOR: Que se escriban esas palabras.

El Sr. ministro de Fomento: Yo no tengo más conocimiento que lo que resulta del expediente, donde hay una exposición de don Camilo Feijóo y Sotomayor, etc.

El Sr. FEIJOO y SOTOMAYOR: Debe ser don Camilo.

El Sr. ministro de Fomento: Efectivamente, ahora voy que dice don Camilo. En equivalencia no es culpable, sino de los escribientes que han puesto otra cosa; pero para mi objeto es igual, pues lo que quiero consignar es que S. S. acudió con una segunda exposición pidiendo ampliación de la primera concesión.

Este asunto no es nuevo: antes de ahora ya se hizo una representación por personas acaudaladas de la isla de Cuba, contra los abusos que había cometido el señor Feijóo ó sus representantes, acusándole de no haber cumplido lo prometido a los infelices colonos, cuya expedición creo se insertó en el *Clamor Público*; no sé si S. S. ha dado algunas explicaciones sobre ello. Me llama la atención en este asunto, que una cosa tan sencilla como es la proposición de que se trata, haya dado motivo a S. S. para dirigir cargos tan injustos al gobierno.

Yo no estranaré que se hayan cometido faltas; pero tienen las Cortes y el gobierno obligación de penetrar hasta las entrañas de este negocio, porque se trata de mirar por la vida de españoles y de evitar que se comience con ellas como con esa desgraciada raza cuyo comercio condena la humanidad? Al ocuparse el gobierno de este asunto cumple con su deber, no el deber de defender sus sillas, como injustamente ha asegurado S. S., y a lo cual contesto diciendo que estoy dispuesto a responder a qui de mis actos como hombre y como ministro.

El Sr. FEIJOO y SOTOMAYOR: Dice el señor ministro que he atacado injustamente al gobierno cuando he dicho que se examina los documentos, y ahora añade que con el expediente en la mano probaré que el gobierno es injusto, atropellador y espoliador.

El Sr. LUXAN, ministro de Fomento: Pido que se escriban esas palabras.

El Sr. FEIJOO y SOTOMAYOR: De ellas respondo aquí y fuera de aquí, como diputado y como hombre.

Varios señores diputados: Que se escriban esas palabras.

El Sr. PRESIDENTE: Ruego a V. S. se sirva explicar esas palabras.

El Sr. FEIJOO y SOTOMAYOR: He oído decir al señor ministro que responde como hombre, y que no está dispuesto a tolerar lo que se dice, y le devuelvo esas mismas palabras.

El Sr. LUXAN, ministro de Fomento: Yo pido que se escriban las palabras del Sr. Feijóo, y de paso diré que al proferir yo las que se han citado, me ocupaba del ataque que S. S. nos ha dirigido; por eso dije sentado que como ministro y como hombre estaba dispuesto a responder aquí de mis actos; pero no hablaba de fuera de este sitio, porque sé las consideraciones que se deben al puesto que desempeño, y las que me debo a mí mismo. Ahora quiero que S. S. explique sus palabras, y sobre todo la de espoliador, manifestando especialmente si se refiere al gobierno actual.

El Sr. FEIJOO y SOTOMAYOR: La palabra espoliador se refiere al hecho de que adquisiciones legítimas han sido anuladas por la autoridad actual, y lo único que he hecho ha sido contestar a una inequ coastal con otra, defendiendo así mi posición como los ministros la suya.

Respecto a otra cosa que ha llamado la atención del señor ministro, debo decir que no he querido dirigir una inculpación al decir que se ocupaban en defender sus sillas, sino recordar que la situación política les exigía eso y no les daba tiempo para otra cosa. Concluyo diciendo que cuando se examine este asunto verá si puedo hacer que la responsabilidad que se dice pesa sobre mí, caiga enteramente sobre el gobierno de S. M.

El Sr. LUXAN, ministro de Fomento: El gobierno no ha tenido otra predisposición en el asunto de que se trata, que la de nombrar capitán general de la Isla de Cuba, en

virtud de sus atribuciones, sin que tenga que dar cuenta de ello a S. S.; y la de expedir la real orden de 11 de enero de 1855, reducida a que se abriese expediente sobre las mutuas quejas del Sr. Feijóo y de los colonos. ¿Y es esta causa bastante para que S. S. llame espoliador al gobierno? Recuerdo, pues, al Sr. Feijóo, por su dignidad propia, por la de las Cortes, y por la del gobierno, que retire esa palabra que ha pronunciado, sin duda en el calor de la improvisación.

El Sr. FEIJOO y SOTOMAYOR: Retiro esa palabra que tanto ofende al señor ministro; y declaro que no ha sido mi ánimo tocar a su honra: pues tratándose de censurar actos del gobierno, solo me ocupé de ellos sin tener en cuenta los nombres para nada.

El Sr. PRESIDENTE: Queda concluido este incidente. Leída la proposición del Sr. Feijóo por el señor secretario González de la Vega, fué tomada en consideración; y pasó a las secciones para el nombramiento de la comisión correspondiente.

El Sr. ARIAS URÍA: Pido que conste que los diputados por Galicia no han tomado la palabra en esta cuestión por no ser el momento oportuno, reservándose usar de ella cuando ese momento sea llegado.

El Sr. PRESIDENTE: Así constará.

El Sr. SEAOANE: Pido la palabra para hacer una pregunta al señor ministro de la Gobernación.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. SEAOANE: Señores, en la *Gaceta* de ayer, después de las disposiciones oficiales, hay unas líneas en dos columnas que dicen en la una: «Almanaque de Rusia desde 1854 a 1854»; en la otra: «Almanaque de Rusia de 1855». Según la *Gaceta*, en los veinte años anteriores ponía el almanaque ruso por reina viuda de España a Doña María Cristina de Borbon, como infanta a la Reina Doña Isabel II, y ahora pone como Reina de España a Doña Isabel II. De manera que el emperador de Rusia viene hoy a reconocer a nuestra Reina, y deseo saber si el poner esto en la *Gaceta* tiene alguna significación política, porque aunque las circunstancias aconsejan nuestra neutralidad.

El Sr. PRESIDENTE: Ruego a V. S. que se limite a la pregunta.

El Sr. SEAOANE: La pregunta es si tienen alguna significación política esos retazos del almanaque ruso.

El Sr. SANTA CRUZ, ministro de la Gobernación: Para convencer a las Cortes de que no tiene ninguna significación política lo que el Sr. Seaoane ha citado, basta saber que esa noticia está en la parte que se llama no oficial donde se insertan noticias de mil géneros y naturales que nada tienen que ver con el gobierno ni con las Cortes.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día: dictamen de la comisión fijando la fuerza naval para el año de 1855.

Leído dicho dictamen, (véase el apéndice al número 59 del *Diario de Sesiones*, dijo:

El Sr. SÁNCHEZ DEL ARCO: Señores, las cuestiones de marina tienen poco atractivo; pero no por eso los diputados de los departamentos habremos de renunciar a tomar parte en ellas. Será lo más breve posible para demostrar que la comisión debe retirar su dictamen para redactarlo como corresponde al buen servicio público.

El primer buque que se pide es un navío, y se designan seis meses de armamento para este buque. ¿Qué navío es este? No puede ser otro que el *Reina Isabel* de 86 cañones, y que aun no se halla concluido, si bien está costado en totalidad por las cajas de la Habana. Yo pregunto ¿qué necesidad hay de seis meses de armamento para ese navío? Lo mas que puede concederse son tres meses, y eso ha de ser para un viaje de instrucción de los guardias marines, en temporada a propósito para evitar averías de consideración.

Se pide también una fragata de 42 cañones. ¿Cuál es esta fragata? No se dice.

No hay más que dos fragatas de 42 cañones, según el estado de la armada, una la *Perla*, que está en el apostadero de la Habana, y otra la *Esperanza*, que acaba de llegar a Cádiz a carenarse, y como para esta carena se necesitará algún tiempo mas que el que se señala, no sé cómo ha de estar dispuesta dentro de cinco meses; por lo mismo pido que se rebaje de la lista presentada.

Se pide otra fragata de 40 cañones que será la *Bailem*. El gobierno exige doce meses de servicio, y la comisión se lo concede; pero yo debo decir que esa fragata se halla en el Ferrol en construcción y carena a la vez, siendo un escándalo que un buque que no ha salido a la mar, esté denunciado en razón a las malas maderas. El gobierno debe tomar mano en esto, y averiguar lo que ha habido en esas contratas, así como en la del navío *Francisco de Asís*, castigando rigurosamente a los que hayan faltado.

Se pide también una fragata de hélice que siendo de 51 cañones y de 360 caballos de fuerza, no puede ser otra que la *Princesa de Asturias*. Esa fragata no ha hecho viaje alguno. El gobierno tiene seis meses y la comisión se lo concede. La fragata de que ahora me ocupó, está en el astillero de Cádiz, y todo cuanto yo pudiera decir acerca de ella lo dijo el Sr. González de la Vega en el discurso que pronunció el día 6 de este mes; por lo cual solo añadiré que el gobierno debe exigir la responsabilidad a los que sin sus estudios convenientes, sin conocimiento de los enormes perjuicios que se irrogan al Tesoro, hicieron que ese buque que era para vela se cambiase en buque de hélice.

Se pide otro buque-corbeta de 24 cañones, que será el de *Isabel II*, con destino a escuela práctica de artillería. En este punto no haré sino pedir que se tenga presente su cumplimiento, porque no es la primera vez que se han pedido buques para escuela práctica, asignándose la cantidad necesaria, y no realizándose el servicio.

Se pide un vapor de 16 cañones y fuerza de 500 caballos, y será también *Isabel II*. Yo deseo que se tenga presente lo costoso que es la construcción de los buques de vapor, tanto por el combustible como por el deterioro que sufren por su trabajo. A mi entender debería este buque quedar en tercera situación y pasar a cuarta cuando el gobierno lo necesitase, cuando hubiera verdadera urgencia, porque recuerdo que en otro tiempo se destinó un vapor a conducir meramente tres guardias marines desde Cádiz al fondo del Mediterráneo en Italia, haciendo grandes gastos. Lo mismo digo de los vapores *Colón* y *Castilla*, que deberían quedar en tercera situación y pasar a cuarta en casos precisos.

Viene luego un vapor de dos cañones y 430 caballos. Será el *Reón*. El señor González de la Vega nos ha hablado en otra ocasión del mal estado de las calderas de ese vapor, y aunque el ministro negó el aserto, en el primer viaje ha tenido dicho buque que ser sobrepuesto por otro, según se ha dicho. Sigue un vapor de cuatro cañones y fuerza de 450 caballos: creo que será el *Narcisca*, aunque es de 140 caballos. No creo que ese vapor pueda navegar, porque la máquina no se halla en estado de servir en razón a no haber llegado a concluirse de una manera conveniente, lo cual habla muy alto en contra de ese taller de maquinaria del Ferrol que nos ensalzaba el señor Acha.

Los buques que se piden para correos ultramarinos, habrán de repararse luego que se celebre la contrata que estaba abocada. Sobre los buques del resguardo nada tengo que decir sino que espero que el arancel que presente el señor ministro de Hacienda haga innecesario ese servicio.

Sobre las urcas diré que desearía las enagenase el Estado, porque los transportes son mas baratos por medio de las urcas mercantes.

Mi ánimo no es suscitar obstáculo al gobierno ni rebajar sus recursos; quiero si que el presupuesto sea real y efectivo. Lo que he dicho ha sido en beneficio del respetable cuerpo de marina, que tantos días de gloria ha dado a la patria y tantos dará todavía.

El Sr. SANTA CRUZ, ministro de Marina: La comisión calcula que los buques que se han puesto son muchos menos que los que se necesitan para atender a nuestras extensas costas y a nuestras posesiones de Ultramar, Baleares y Canarias.

El gobierno usa de sus facultades teniendo a los buques en la situación en que se hallan.

Si se gasta más es porque los buques salen al mar; si se gasta menos, eso se ahorra la nación, como sucede cuando están en primera ó segunda situación. Los señores diputados concierne para nuestras atenciones no podemos tener menos buques de los que tenemos. Entre ellos hay dos navios, uno de hélice y otro concluido en Cádiz; pero en nuestra situación no podemos sostener mas que uno, porque cuesta 800,000 duros si ha de ser regular, y mil duros diarios para sostenerlo. Un vapor de fuerza de 500 caballos cuesta 20,000 rs. diarios en la mar; es decir, el combustible, porque la tonelada de carbón de piedra, que antes costaba cinco duros, cuesta hoy doble por la cuestión de Oriente, los gastos se presuponen además por el número de oficiales y marineros, que es muy corto.

Son dos vapores de 16 cañones y de 68, el *Isabel II*, y el *Francisco de Asís*, dispuestos a salir al mar; pero se ha presupuesto uno solo, que es lo que el gobierno cree que necesitará. Si no llega a necesitarse el número de buques presupuestado, repito que la nación lo ahorra, porque hace muchos años que la marina no tiene, estando encargada de ella la Hacienda.

La comisión dirá lo que tenga por conveniente acerca del número de buques; lo que yo quiero es, que si se piden tres buques están prontos a darse a la vela, pues por razón de las circunstancias no tenemos los suficientes para atender a las muchas atenciones que hay que cubrir.

El Sr. SÁNCHEZ DEL ARCO: No parece sino que el señor ministro ha venido a corroborar lo que yo he dicho, porque nos ha hablado del excesivo costo de un navío y de un vapor, y yo he preguntado si la utilidad estaba en razón del gasto.

Yo digo que el servicio que pueda prestar un navío podrá en muchas ocasiones suplir con el de un buque mas pequeño, y así los gastos serán menores.

Respecto de los vapores, no he dicho que no se tengan en situación de servir de ellos en caso necesario, y solo en caso necesario, evitando el que para conducir tres guardias marines de un punto a otro se repita lo del destinar un vapor a tal objeto invirtiendo los gastos consiguientes.

Siendo siempre ministro el que ahora lo es, y mandando el partido que hoy lo hace, no tendrá inconveniente en ser menos rigido, pero se han visto otras comisiones y hacerse compras saliendo todo de lo destinado para buques y no quiero que se repita esto.

El Sr. SANTA CRUZ, ministro de Marina: No diré a V. S. sino tres cosas, y son: primera, que el ministro actual no estralimitará sus deberes; segunda, que si hay mayor número de buques que los que haya posibilidad de sostener, en veinte y cuatro horas se pueden poner en el mar siempre que se dé un término de tres meses, y tercera que el número será el designado; llámese B ó C la corbeta.

El Sr. ACHA: La comisión ha examinado el proyecto, y a pesar de conocer que nuestro comercio marítimo necesita mas fuerzas que las que se piden; atendido el estado de penuria del Erario, no he tenido inconveniente en aceptarlo.

Pregunta el Sr. Sánchez del Arco si los buques que se construyen están dentro de las cuatro situaciones. Si señor, podrá mi bien suceder que no, esté uno en la cuarta ó en la primera porque se halle en reparación; pero hay otro desarmado que puede suplir las necesidades del servicio, y se echó mano de él.

Ha dicho también S. S.: ¿Qué necesidad hay del navío *Francisco de Asís*? ¿Qué clase de servicio puede hacer? Mejor podía prestarlo una fragata, pero de tenerle y también haber necesidad de que nuestro pabellón esté representado en muchos puntos, puede echarse mano de ese navío.

Respecto a la escuela que pide el gobierno, se establece; la comisión lo cree justo, pues hay diferencia entre un artillero de mar y uno de tierra; el uno hace puntería en tierra firme, y el otro en sitio movido, por lo cual hay necesidad de esa escuela, como sucede en Inglaterra, y de aquí que la comisión apoye la petición del gobierno.

Voy ahora a contestar a lo que S. S. ha dicho respecto a la práctica del Ferrol, porque en eso ha aludido a mí directamente.

He anunciado la necesidad de fomentar esa teoría, pues con buenos operarios puede dar muy buenos resultados. En cuanto a la venta de las urcas, el gobierno responderá, y yo no hubiera opinado por su construcción.

Concluyo diciendo que las fuerzas pedidas por el gobierno son necesarias en concepto de la comisión para atender a la defensa de nuestros intereses mercantiles, en costa firme, en México y en todos los mares.

El Sr. JAEN (D. Tomás): A nadie cedo en deseos de favorecer la marina, y por la cual tengo tal entusiasmo en la convicción en que estoy de que España debe ser potencia marítima y no terrestre, pues he llevado muchos años en mi chaqueta botones con ares ya que no podía ser marino de otra manera. Yo, señores, quiero poco ejército activo, mucho de reserva, mucha Milicia nacional bien organizada. Con un ejército de 200,000 hombres no haríamos nada teniendo al lado naciones mucho mas poderosas; al paso que con buena marina, podemos y debemos llegar a ser una potencia de primer orden. Por eso no dejaré de excitar al gobierno para que preste toda su atención a la marina.

El Sr. GONZÁLEZ DE LA VEGA: Como el Sr. Jaen no ha atacado el dictamen, la comisión se reserva la palabra para cuando haya un señor diputado que hable en contra.

El Sr. ORENSE: No voy hablar de buques, y si de los marineros. Desde el primer momento que me senté en estos bancos me he dejado pasar la ocasión de condenar la matrícula de mar, porque las quintas se llevan solo los solteros, y los buques los solteros y casados. El Estado no debe obligar a ninguno a que le sirva contra su voluntad: ¿por qué no hemos de adoptar un sistema de premio para atraer gente al servicio de los buques? Se dice continuamente, «a la marina se la da un privilegio». Lo que se hace es ejercer un acto de tiranía: es lo mismo que si se dijera, «todo el que no sea soldado no saldrá de su casa»; por no quedarnos en ella tendríamos que ser todos soldados. Aquí se dice: nadie podrá salir al mar sino se matricula; y como aquellos infelices no pueden dedicarse a otro oficio, se les hace pasar por las horas caudinas y matricularse.

Por tanto se deben declarar abolidas las matrículas: el mar debe ser libre para que el que quiera pueda ir a palear, y en proporción de sus utilidades pagará la contribución.

Cuando desaparecieran los estancos y todas las trabas que ahora se ponen al comercio, nuestras costas se poblarían, y si ahora tenemos 70,000 marineros, entonces tendríamos 400,000, y le será más fácil al Estado, ofreciendo premios proporcionales los 9 ó 10,000 que necesite.

Yo suplicaría al señor ministro que meditas sobre esto y nombra una comisión que viera de proponer los medios de abolir el servicio de que se trata.

Ya que estoy levantado diré al país que la administración moderada de la marina ha sido un verdadero escándalo: en diez años se han gastado 500 millones, con los cuales podíamos tener una bonita escuadra, y apenas tenemos dos navios.

Los Estados-Unidos invierten en su marina 120 millones anuales, y gastando nosotros igual cantidad deberíamos tener idéntico número de buques; de la misma manera nuestra marina debería ascender a una cuarta parte de la francesa, que gasta 400 millones, y a una sexta de la inglesa, que consume 600. En vez de estos, después de gastados esos 500 millones ¿qué tenemos? Asco a pensar lo: en la administración de marina debe de haber un vicio muy radical, como lo prueba ese enorme gasto sin resultado, y llamo sobre esto la atención del señor ministro, así como acerca del asunto principal de la abolición de matrículas, que es lo que me ha movido a tomar la palabra.

El Sr. SANTA CRUZ, ministro de Marina: El señor marqués de Albaida padece algun error en la comparación

que ha hecho de la marina, y en cuanto a nuestra marina, está completamente equivocada.

La marina de España es voluntaria; no se lleva a nadie por fuerza; los que van marchan contentos y vuelven aun mas satisfechos, porque han recibido buen trato y aprendido muchas cosas útiles.

En cuanto a la libertad de la navegación, los Estados Unidos que la tenían, se han visto obligados a restringirla, por las calamidades a que daba ocasión el que todo ciudadano propietario de un buque pudiese mandarlo.

En 1821 se perdieron mas de 600 buques de los Estados Unidos, la mayor parte por falta de inteligencia de sus capitanes, y yo he navegado con uno que al tomar una distancia que yo había calculado, nos puso en el golfo de México, cuando estábamos navegando en el de las Yeguas.

Hay sin embargo hombres científicos; pero como el mar no es lo mismo que la tierra, si se permitiese a todos pescar perecerían muchos por su ignorancia.

Además, el Sr. Orense padece una equivocación: los 40 millones que dice S. S. eran solo para el personal y caenras, pequeñas para eso; hay que agregar mas de 100 millones que se daban a los contratistas.

Es cierto que en Inglaterra no hay matrícula, pero cuando no tienen gente suficiente, hacen leva: el sistema español bien administrado es bueno, y la nación debe dar gracias de que se haya establecido.

El Sr. GONZÁLEZ DE LA VEGA: Siempre que se presenta a las Cortes la cuestión de la marina, no puedo menos de reconocer su importancia, sin duda porque España es y tiene que ser una potencia marítima.

Se ha dicho por el Sr. Orense que el presupuesto del ministerio de Marina en 1828 y 1850 no importaba mas que 40 millones. Es verdad; pero ¿qué marina tenía la nación entonces? Eso es lo que hay que examinar. ¿Se quiere aquella situación? ¿Se quiere cambiar el estado que tenía entonces la marina con el que tiene en la actualidad?

Téngase en cuenta que la nación española está circundada de dos grandes mares, que es el mar de la Europa, con posesiones adyacentes, tanto en el Mediterráneo como en el Océano, y que su marina tiene que prestar grandes servicios protegiendo los intereses comerciales de la nación; ahí la razón por la cual, no obstante, las palabras que pronuncié el otro día desde este tribuna, acepté con mis dignos compañeros el proyecto del gobierno.

Entre los buques que la comisión propone que se concedan, figuran los denominados guarda-costas, que yo he concedido contra mi conciencia, no porque no son necesarios en el sistema económico actual, sino porque espero que llegará un día y no lejano en que se cumplan los deseos del país, y se desestrujan la sal y el tabaco.

También quisiera que no tuviéramos que conceder fuerzas navales para los correos, cuyo servicio debería hacerse por empresas particulares. Por los datos remitidos por el capitán general de la isla de Cuba, me he convencido de que es conveniente y económico que se haga ese servicio por una empresa particular, y entonces no nos costará 10 millones de reales.

Reservándome para otro día hablar de la marina en general, concluyo diciendo que la comisión no ha podido hacer mas que aceptar el proyecto del gobierno, rogando a las Cortes se sirvan aprobarlo, teniendo entendido que creo muy susceptible de ventajas el sistema que hoy rige en el departamento de marina.

El Sr. marqués de ALBAIDA: Sin duda no me ha comprendido bien S. S. He dicho que gastándose hoy en la marina 120 millones, cifra igual a la del presupuesto de los Estados-Unidos, deberíamos tener en proporción la misma marina: siendo la cuarta parte del presupuesto de Francia deberíamos tener la cuarta parte de marina que dicha nación; y siendo la sexta del presupuesto de Inglaterra, deberíamos tener la sexta parte de la que allí existe.

S. S., como individuo de la comisión, haciendo ciertas salvedades, dice que respecto a marina estamos bien; y cuando ocupa la tribuna es impugnador del sistema que hay en el departamento de marina.

El Sr. GONZÁLEZ DE LA VEGA: El Sr. Orense está equivocado; lo mismo sostengo desde la tribuna que siendo individuo de la comisión, y si S. S. se toma la molestia de leer lo que dije en la sesión de 5 de enero, verá que no hay contradicción.

Habiéndose preguntado si estaba el asunto suficientemente discutido, se acordó afirmativamente, quedando aprobado el dictamen de la comisión.

El Sr. PRESIDENTE: Continúa el debate pendiente sobre bases de la Constitución.

viado estos días a Viena una respuesta al despacho austriaco del 14 de enero: persiste en las conclusiones del despacho de 5 de enero y rechaza la movilización, aun la que últimamente ha propuesto el Austria, en la escala más restringida, puesto que no pueden motivar esta movilización los tratados existentes que suponen siempre el caso en que sea atacada el Austria.

10 EN 25 de enero.—La misión del general Wedel a París está estrechamente ligada con la nueva faz en que entran los negocios de Alemania. La divergencia que se ha manifestado abiertamente entre el Austria y la Prusia con motivo de la movilización, ha hecho que el gabinete de Viena principie negociaciones con diferentes estados alemanes con el fin de entenderse con ellos, y para dar un punto de apoyo a estas negociaciones ha manifestado el emperador de Austria el deseo de ponerse en persona al frente de todo el ejército federal. Prepara pues en el centro de la Alemania una unión contra la Prusia, cuyo resultado sería dejarla en segundo término y quitarle toda la influencia en Alemania. Se principia a tener miedo aquí de este aislamiento, y para salir de él se envía al general Wedel a París con la esperanza de que podrá entenderse directamente con las Potencias occidentales, y que de este modo dejará de estar a remolque de Austria. Esta es hoy la situación de Berlín, y ha habido en el seno del gobierno continuas deliberaciones para terminar este importante asunto.

11 EN 25 de enero.—En la sesión de ayer las comisiones oriental y militar reunidas, Mr. de Prokesch-Osten, representante del Austria cerca de la Dieta, ha presentado la proposición del gabinete de Viena de movilizar inmediatamente la mitad de los contingentes federales y nombrar un general en jefe del ejército federal. Esta proposición ha dado lugar a una discusión bastante larga.

Mr. de Brimark-Schoenhauzen, que había llegado antes de ayer por la noche, se ha pronunciado de una manera muy decidida contra esta proposición, por la razón de que el gobierno persistía en la convicción que había hecho conocer al Austria de que la situación actual no exigía la movilización.

Las comisiones reunidas no han adoptado decisión alguna en la sesión de ayer. Muchos miembros no tenían instrucciones suficientes de sus gobiernos para dar su voto. Se dice que habrá otra sesión dentro de algunos días, y es probable que entonces se adopte una decisión. Si esta es favorable al Austria, las comisiones reunidas presentarán la proposición del Austria a la aceptación de la Dieta.

Se lee en el Monitor Wurtembergues: En la sesión de ayer las comisiones reunidas de la Dieta, los representantes de la Prusia y de la Sajonia y de los dos Mecklemburgo se han pronunciado abiertamente contra la proposición austriaca. Se dice que la Baviera se pronunciará también en contra.

FRANCOFORT, sábado 25 de enero.—Además de la movilización de que se habla en el despacho del conde Buol, del 14 de enero, pide el Austria a la Dieta, que dé el mando superior de las tropas federales al emperador Francisco José. Esta candidatura hace que desaparezcan las demás.

DUSSELDORF viernes 26 de enero.—La Gaceta de Dusseldorf publica el despacho circular austriaco del 14 de enero, en el que el Austria pide a los estados que participen de su manera de ver, que confíen eventualmente la dirección suprema de los contingentes federales al emperador de Austria, garantizándoles en cambio, luego que se restablezca la paz, la integridad de su territorio, y ventajas proporcionadas al auxilio que hayan prestado.

INGLATERRA. Londres, viernes.—La cámara de los comunes se ha reunido hoy. Lord John Russell ha dado las explicaciones anunciadas sobre los motivos que ha tenido para retirarse del ministerio.

Ha declarado que esta retirada ha sido producida por la manera viciosa con que se ha conducido la guerra, contra la cual hace dos meses que se había pronunciado.

Lord Aberdeen ha presentado explicaciones análogas en la cámara de los lores.

En el momento en que sale este despacho, presenta Mr. Roebuck en la cámara de los comunes, la moción de investigación.

Otro despacho. Londres, viernes.—Las ocho de la noche.—Lord John Russell ha declarado que le era imposible oponerse en conciencia a la moción de Mr. Roebuck, sobre abrir una investigación sobre la administración de la guerra.

El noble lord ha presentado una correspondencia entre él y lord Aberdeen, en la que insiste en un cambio de la dirección de los negocios. En su dictamen es deplorable la situación del ejército de Sebastopol, y, a pesar de toda su experiencia en los negocios, le es imposible determinar las causas de este desastre.

Otro despacho. Londres, viernes.—Las nueve de la noche.—Al terminar sus explicaciones en la cámara de los lores, ha declarado lord Aberdeen que no obstante la retirada de su poderoso colega, creían los ministros que debían existir la proposición presentada para el nombramiento de una comisión.

En la cámara de los comunes, Mr. Roebuck, aunque evidentemente enfermo, ha desarrollado los motivos en que basa su proposición. Su discurso ha sido interrumpido muchas veces por ruidosos aplausos de todos los laicos de la cámara. M. Sidney Herbert, secretario de la Guerra, le responde en este momento.

PIAMONTE. Turin, jueves 26 de enero.—El presidente del Consejo de ministros ha presentado hoy a la Cámara:

1.º El acta de adhesión del Piamonte al tratado de alianza concluido el 10 de abril entre la Francia y la Inglaterra.

2.º El convenio militar celebrado con las dos potencias occidentales para enviar un contingente de 15,000 hombres a Crimea.

3.º Un convenio adicional con la Inglaterra, relativo al empréstito de 25 millones que ha de contraer el Piamonte.

La caballería que viene de Roma ha llegado a Genova, donde ha encontrado una simpática acogida en el ejército y en la población.

TURQUIA. Constantinopla, viernes 26 de enero.—Escriben de Constantinopla el 18 de enero:

Acaba de ser descubierto y castigado un nuevo movimiento proyectado por los sofistas, ayudados por los viejos musulmanes fanáticos. A consecuencia de recientes deliberaciones, parece

dispuesta la Puerta a reemplazar por un servicio de policía turca las patrullas francesas organizadas en Constantinopla.

Han llegado de Crimea muchos enfermos con llagas causadas por los hielos. El estado del mar ha entorpecido el servicio de los buques de transporte; doce de ellos han naufragado.

VARIEDADES.

Varios sujetos respetables de Santander, con cuya amistad nos honramos, nos remiten para su publicidad el siguiente informe que la junta parroquial sanitaria de aquella ciudad ha elevado al gobernador de la provincia, sobre los trabajos que ha prestado durante la permanencia del cólera morbo en el país; informe que a mas de justificar el celo de la junta en favor de los desgraciados de Santander, contiene datos y noticias de suma importancia con respecto al cruel azote que ha asolado y aun no perdona completamente a casi todas las provincias de España.

He aquí el documento: AL PUBLICO. Habiendo debido a la benevolencia del dignísimo señor gobernador de la provincia, la investidura de vocales de la junta sanitaria del distrito del Ayuntamiento, y cesado en nuestras funciones con el plausible motivo de la desaparición del cólera morbo, creemos obligación nuestra el dar cuenta pública y documentada de aquellos de nuestros actos, relativos al manejo y distribución de los cuantiosos fondos, que la caridad del vecindario puso a disposición de la junta.

Sometidas nuestras cuentas a la aprobación del celoso señor alcalde primero constitucional, pudiera considerarse superflua nuestra actual gestión; pero nosotros que profesamos el principio de que en materias tales la publicidad, así es una satisfacción necesaria de parte del mandatario, como un escudo contra la malignidad y la maledicencia; hemos resuelto por un sentimiento de delicadeza, imprimir el informe que hemos elevado a las autoridades provincial y municipal, con los estados que son su comprobante.

A los que de buena fe puedan comentar las intenciones que nos mueven a esta publicación, contestáremos anticipadamente: «En nuestro puesto, cualesquiera hubiera hecho tanto como nosotros; es posible que alguno hiciera mas que nosotros; pero si nadie concedemos mayor celo y abnegación.» Si hubiese personas que para apreciar nuestros actos mirasen por un prisma que no descubra otro sentimiento que el del amor propio, nuestro decoro nos veda toda contestación.

Santander 31 de diciembre de 1854.—Pedro Lopez Sanna, regidor presidente.—Manuel C. Sierra.—Pascasio San Pedro.—Joaquín J. del Castillo.—Benito O. Rosillo.—Pedro Cagigas.—Ignacio Sives.—José María Olarán.—Segundo José Pardo.—José Prieto Gomez.—Juan José Trío.—Antonio L. Bustamante.—Julian Perez.—Eusebio Aparicio.—Juan G. Caral.—José Lope de Otero.—Severo Otero.—Antonio Lera.—Francisco J. Madrazo.—Inocencio Calderon.—Hilario Lasso de la Vega.—Zolito Quintanilla.—Prudencio Blanco, vocal secretario.

INFORME.

La junta parroquial del distrito sanitario del ayuntamiento, cumpliendo con las indicaciones contenidas en el oficio que con fecha 22 de noviembre próximo pasado se le dirigió por el señor gobernador de la provincia, ha oído el dictamen facultativo de los profesores de medicina y cirugía D. Antonio Verastegui, D. Antonio Egea y D. Fermín Arriola, acerca de los puntos que científicamente deben tratarse, ha reconocido sus actos y anotaciones, y desempeña la misión que se le tiene conferida, manifestando a V. S.:

Que la epidemia del cólera morbo asiático se desarrolló en esta ciudad principiando por los barrios situados al Oriente de la misma; que de estos pasó a las calles mas próximas, extendiéndose sucesiva y lentamente hacia el centro de la población, después a las calles situadas al Occidente, y de estas a los barrios del mismo punto, sin que por esto haya dejado de observarse alguno que otro caso aislado en los demás puntos de la ciudad durante todos los periodos de la epidemia. Estos son hechos de notoriedad pública, y sobre los cuales sería ocioso aducir prueba ninguna.

Respecto a si el cólera ha sido importado de otro punto en que antes se padeciera, es asunto que envuelve cuestiones de mucha importancia y trascendencia, tanto para la ciencia como para la ciencia, por lo cual la junta cree deber pasar por alto una porción de circunstancias, emitidas con mas o menos fundamento para explicar la aparición o desarrollo de la epidemia en esta ocasión; así es que sin hacer mérito de los rumores esparcidos y acogidos en el público acerca del trasbordo en la darsena, y alijo en la costa, de efectos que se suponen traídos de partes infestadas, la junta debe limitarse a exponer hechos tambien notorios, y que en su concepto podrán servir para formar juicio relativamente al punto que nos ocupa.

Efectivamente, nadie ignora en Santander que al desarrollo de la epidemia cólera mortífera precedió un estado epidémico, muy semejante en cuanto a los síntomas y curso, aunque muy diferente en cuanto a su terminación, pues todos los enfermos se curaban con mucha facilidad; y este estado epidémico existía seis meses antes, lo menos, de la declaración oficial del cólera en esta población; siendo bien cierto que si algunos ataques verificados meses antes de esta declaración oficial hubiesen terminado por la muerte, no se habría hecho esperar aquella tanto tiempo; todo lo cual parece autoriza a deducir que hemos vivido bajo la influencia de la causa cólera desde la primavera de este año, si bien entonces esta causa, absolutamente desconocida en su esencia (pues no presenta ni siquiera semejanza en su modo de obrar con ninguna de las demás causas productoras de otras enfermedades), era bastante débil para poder ocasionar en la economía viviente trastornos suficientes para destruir la vida, aunque si capaces de producir síntomas de una enfermedad, que desaparecían a beneficio de un tratamiento adecuado, y muchas veces con la medicación expectante.

Los registros de invalidos y el mortuorio abiertos por esta junta desde su instalación el 14 de octubre último, producen, como lo demuestran los estados adjuntos, número 1 y 2, un resumen de 1548 invalidos y 215 defunciones por el cólera morbo asiático, y estos guarismos tan elevados manifiestan, sencilla pero elocuentemente, el considerable tributo que a la epidemia han pagado los habitantes del distrito del ayuntamiento. No puede, sin embargo, garantizarse la absoluta exactitud de la cifra de atacados, porque ya se considere a que muchas llamadas a los facultativos se hacían directamente a los mismos, y ya tambien a que en los momentos supremos se dedicaba la atención a prestar socorros y no a estampar notas, por necesidad han debido cometerse, y se han cometido omisiones quizás bastante numerosas. Lo que si la junta puede asegurar sin vacilación alguna es, que los invalidos en su distrito exceden al comprendido en el resumen de este informe, y V. S. podrá comprobar este aserto haciendo las comparaciones oportunas con los datos oficiales que obran a su disposición.

Aunque invirtiendo el orden de las preguntas, la junta contestará aquí a la que dice relación con las viudas, huérfanos y demás personas que por consecuencia del cólera hayan quedado necesitadas del socorro de la beneficencia pública.

El estado adjunto núm. 3 los menciona, específicamente, y si bien su expresión es la respuesta categorica a la pregunta, como que uno de los fines del gobierno y de las autoridades debe de ser el conocimiento de las profundas huellas que la epidemia ha impreso en la sociedad, la jun-

ta está en el caso de decir a V. S. que en su demarcación habia familias que desaparecieron en el cortísimo espacio de treinta horas, y alguna otra compuesta de siete miembros, de los cuales seis, incluso el jefe de ella, han bajado al sepulcro en cuarenta y ocho horas, sobreviviendo a todos una viuda grávida de meses mayores. V. S. en su buen criterio conocerá cuantos y de cual magnitud son los sinabobes que la Providencia ha hecho experimentar a algunos, y cuan honda habrá sido la amargura de los que teniendo conocimiento de sucesos tales, no han podido oponer a ellos, en la moral, mas que su ruego ardiente de misericordia al que podía dispensarla.

En los primeros tiempos de su instalación hubo de dedicarse esta junta a practicar visitas domiciliarias, para formar una estadística de los proletrados, y tomar un conocimiento exacto de sus necesidades y de las medidas, que en buenos principios de higiene, pudieran ser indispensables. Los trabajos de esta naturaleza, hechos por los miembros de la corporación, fueron oportunamente remitidos a V. S., pero ellos no eran ni podían ser mas que un bosquejo; ellos no podían representar mas que una cosa de actualidad. Entonces la epidemia acababa de insinuarse; entonces todo estaba en situación normal, y esta situación cambió repentinamente, en razón directa del cambio tambien repentino que se notó en el desarrollo del mal. Las personas ricas, las que no siendo podían considerarse acomodadas, y aun otras infinitas que vivían del producto de sus oficios, abandonaron en carabanas la población, y su ausencia, rompiendo la cadena social con que unos a otros se ligan los hombres en sus relaciones de domicilio, dió a conocer miserias, hasta entonces ocultas con el velo del pudor, y creó necesidades a que la junta tuvo que atender. Sugetos y familias que siempre libraban su sustento con el sudor de su rostro, se hallaron sin ocupación y sin esperanzas de obtenerla, y se vieron compelidos a tender su mano pundiéndose, y acogiéndose con efusión la junta depositó en ella el alimento que habia de sostenerlos y librarlos de la desesperación. Los socorros domiciliarios, fuesen el primer sistema planteado, como el mas asequible en aquellas circunstancias; pero a este sistema hubo de sustituirse mas tarde otro con beneficio de V. S., el de una sopa económica para los sanos, el de un puchero con carne para los enfermos; sopa y puchero cuya distribución empezó el 29 de octubre, y todavía continúa con los buenos resultados que eran de esperar.

Como la caridad así atiende al alma cual al cuerpo, y como para determinadas personas la publicidad de una limosna equivalía a la prohibición expresa de admitirla, la junta, respetando susceptibilidades fundadas en consideraciones de un orden elevado, ha hecho en especie socorros particulares en casos de excepción; ha hecho mas, ha dispensado subvenciones que indudablemente, con el auxilio de la Providencia, han contribuido a conservar la vida a seres infortunados, que al recuerdo de tales servicios invocarán del Altísimo sus bendiciones sobre los autores del bien. Los estados núm. 4, tambien adjuntos, demostrarán a V. S. los socorros que se han empleado y la calidad de ellos, y V. S. no podrá menos de congratularse al observar que en el pueblo cuya administración le está encomendada se albergan tantos corazones generosos, cuyas ofrendas han bastado por si solas hasta ahora, para obrar el milagro de cubrir y entretejer atenciones tan perentorias y de tal magnitud, como las que a esa junta ha cabido la honra de remediar.

Dignos son, con efecto, los que así han procedido, de que sus nombres reciban publicidad y con ella el aprecio de sus semejantes. La censura mas amarga y eficaz contra el egoísmo, es la que envuelve una publicación de esta índole. Los de alma empedernida metalizada, que no han tenido un óbolo para el pobre, un consuelo para el desvalido, y han apartado con desden la vista del cuadro aterrador de miserias, que en esta época aparece en su desnudez, encontrarán intacto su capital, pero tendrán que recogerse en sí mismos, oír la voz de su conciencia, que los recordará la sentencia del Salvador «el que a hierro mata a hierro muere»; y cuando reclinen su cabeza para conciliar el sueño, huirá este de sus párpados; y la tranquilidad de su ánimo, Adjunta es, pues, la lista nominal de los donantes en este distrito y de las sumas que por tal concepto han ingresado en la tesorería de la junta.

Tambien son adjuntas otras dos, números 6 y 7, que comprenden los de los señores sacerdotes y facultativos adscritos a esta demarcación, en la cual han prestado sus servicios. Decir a V. S. que el venerable prelado, que en los instantes mas aciagos, huido superior a sus achaques y vejez, viene a convertirse en párroco de su tribulada grey, para proporcionarle personalmente los auxilios espirituales, es el símil de los apóstoles de la primitiva iglesia. Que los sacerdotes, que día y de noche, han tenido por única morada la morada del enfermo, y sin tregua ni descanso han dedicado a la administración de los santos Sacramentos, son los sublimes obreros del Evangelio, es manifestar a V. S. con débiles frases lo que en la imaginación de V. S. se habrá presentado con caracteres de fuego.

Y en suma, asegurarle, que los facultativos que sin intermisión han concurrido al seno de esta junta, y desde ella con noble emulación, multiplicándose así puede decirse, abandonando el lecho cuando sus fuerzas agotadas y enfermedades contraindican deber retenerlos en él, han visitado y asistido con el profundo interés de la ciencia y de la humanidad, a un sinnúmero de dolientes, arrancando muchas víctimas a la muerte son dignos hijos de Escalpio, patrios beneméritos, es convertirse en eco de la voz general, de esa voz que nunca menos puede equivocarse, que cuando los que la proclaman testimonio de aquello mismo que han presenciado. La junta quisiera ser árbitra de dispensar a estas dos clases la remuneración a que se han hecho acreedoras; pero no siendo esto posible habrá de contentarse con recomendarlas, como efectivamente las recomienda a V. S., al celosísimo señor gobernador de la provincia y al gobierno de S. M. para que respectivamente obtengan las recompensas, que según su carácter sean análogas, recompensas que por muy largas que fuesen nunca excederán de la medida de los servicios prestados.

Ingresa seria la junta si en el lugar no hiciese la mas alta y digna mención de los hijos de San Vicente de Paul encargados de la administración y régimen de la casa de beneficencia. Estas religiosas, cuyas tareas ordinarias apenas les permiten el tiempo puramente indispensable para el descanso, han hallado, en embargo, el necesario para convertirse en activas auxiliares de la junta, en el importante negocio del arreglo distribución de la sopa económica. Ellas mismas con supección a la cabera, son las que han desempeñado las faenas mecánicas mas penosas: las de su mano ha pasado a la pobre el alimento que habia de servirle de sustento, y le este modo se ha santificado mas la limosna. La junta que no ignora el móvil de su abnegación, y cuán distantes están de solicitar el menor premio, tiene el deber de dales el tributo de su gratitud, único aceptable para ellas.

Al terminar este informe los individuos de la junta, necesitan ocuparse de si mismos pero tan solamente para consignar la expresión de su reconocimiento hacia el señor gobernador de la provincia y señor alcalde constitucional de esta ciudad por haberles merecido la distinguida honra de colocarlos en una posición en que han sido la mano, el vehículo de la caridad pública para llevar el bálsamo del consuelo a infinitas almas afligidas por el peso de la desgracia, y para escuchar sus dolencias, la mayor y mas pura recompensa a que podían aspirar.

Santander y diciembre 29 de 1854.

Resumen de los atacados y muertos en el distrito del Ayuntamiento desde el 14 de octubre de 1854 hasta el 18 de diciembre del mismo.

Atacados. Hombres, 629; mugeres, 506; niños, 213; total, 1,348. Muertos. Hombres, 69; mugeres, 80; niños, 66; total, 215.

Relación de las viudas y huérfanos que han quedado necesitadas del socorro de la beneficencia pública, a consecuencia de la epidemia.

Viudas. Petra Esponda, calle del Rincon, núm. 4. Juana Alonso, calle de Puerta la Sierra, núm. 28. Viuda de Arpon, calle del Cubo, núm. 2. Viuda de Lopez, calle del Peso, núm. 14, con un hijo. Viuda de Concha, calle del Peso, núm. 19, con dos hijos. Viuda de Gonzalez, calle de Rua-mayor, núm. 36, con tres hijos. Viuda de Ramon Garcia Lloredo, calle de Rua-menor, núm. 18, con tres hijos. Viuda de Felipe Ochoa, calle de Rua-menor, núm. 20, con un hijo. Viuda de Cecilio Carral, cuesta de la Atalaya, con tres hijos. Maria Perez, cuesta de la Atalaya, con cuatro hijos. Josefa Arriola, cuesta de la Atalaya, con tres hijos. Isabel Peña, cuesta de la Atalaya, con tres hijos. Antonia Rueda, Prado de Vinas, con un hijo.

Huérfanos. Adelaida Gonzalez, calle del Rincon, núm. 14. Ocho huérfanos, hijos de Petra Garcia, calle de Atarazanas. Dos idem de Paula Campo, calle de Rua-mayor, número 17. Cuatro idem de Carmen Goicoechea, calle de Rua-menor, núm. 2. Uno idem de Angela Ramon, calle de Rua-menor, número 2. Uno idem de Isabel Garcia, calle de Rua-menor, número 18. Dos idem de P. de San Ciprian, calle de Rua-menor, número 18. Dos idem de Antonia T., calle de Rua-menor, número 18.

Nota de los socorros a domicilio prestados a enfermos y menesterosos en metálico, ropas, alimentos y jornales pagados por esta junta, a saber: Por valor de los socorros en dinero, ademas de los hechos en ropa y alimentos. 736. Por la estancia de una niña que quedó huérfana. 270. Por asistencia de dos familias y dos huérfanos en su enfermedad. 440 27. Pagado por valor de sanguijuelas. 532. 1,678 27.

Valor de ropas de cama y de vestir, suministradas a sesenta familias. 3,807 2. Valor de los alimentos a domicilio. 3,824 3. 7,631 5.

Por 72,450 raciones de arroz, patatas, garbanos y pan suministradas a los pobres desde el 29 de octubre hasta la fecha, y ademas 4,410 dichas para enfermos: su valor 45,142 18. Jornales pagados desde el 13 de octubre hasta el 25 del presente, a los mozos camilleros. 6,570.

Reales vellón. 61,012 16. Nota de los gastos causados por esta junta.

Por preparar la cocina en la casa de caridad para hacer el rancho para los pobres. 316. Alquiler de una carretela para el médico por un viaje a Pionillo. 40. Idem de un caballo para el mismo en distintas ocasiones. 480. Gratificación a los dos sacristanes del servicio de esta junta. 840. Sueldos del dependiente. 1,540. Idem de los porteros. 1,860. Gratificación a las personas que se ocuparon en ayudar a preparar la sopa económica para los pobres. 300. Por varios gastos menores de oficina, imprenta, alumbrado y otros, según cuentas. 1,664 7. 6,540 7.

Resumen general de la entrada de fondos y de su inversión. Importe de los donativos, según pormenor del estado número 5. 67,552 25. La nota número 4 comprende: Socorros en dinero. 1,678 27. Ropas y alimentos a domicilio. 7,631 5. La sopa económica suministrada a los pobres. 45,142 18. Los jornales. 6,560. 61,012 16. La nota de los gastos de la junta, según pormenor en la que antecede. 6,540 7. 67,552 25.

Concluye este informe con una lista nominal de las personas que han hecho donativos voluntarios a la junta, por cantidad de 67,552 rs., y una nota de los señores eclesiásticos y facultativos que han asistido a los enfermos durante la epidemia.

CRÓNICA DE MADRID.

Los Horacios.—En el teatro de Oriente se preparan los Horacios de Curiazio, ópera de grande espectáculo del maestro Mercadante. La empresa de este teatro hace cuanto puede por atraerse el público remolón.

Haga el cielo que los bailes que se disponen para este Carnaval en este coloso no naufraguen en la indiferencia pública.

Baile de máscaras.—Pasado mañana tendrá lugar el primer baile de máscaras en el famoso y siempre concurrido teatro Real. Escelentes son las reformas que la empresa ha hecho, grande el desecho con que el público esperaba ver abiertas las puertas del magnífico salón de Oriente, y numerosa por lo tanto debe ser la concurrencia a estos bailes. Entre las reformas notables que se preparan, (aviso a los gastrónomos) merecen singular mención las relativas a la fonda y café, en donde, según se nos ha referido, ha tratado la empresa de poner un freno a los encargados de surtir dichas dependencias.

Cuatro bailes ademas del que anunciamos, tendremos en este teatro durante el presente mes. A todos ellos, os citamos, lindísimos: pero tate, al público no se ha de decir, debe ser un secreto entre vosotras y nosotros.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.			BAROMETRO.	VIENTOS.
	REAUMUR.	CENTIGRADO.			
7 de la mañ.	3 1/2 s. 0.	4 s. 0.	26 p. 4.	1.	S.O.
12 del día.	11 s. 0.	13 1/4 s. 0.	26 p. 3 1/4.	1.	S.O.
5 de la tarde.	7 1/4 s. 0.	9 1/4 s. 0.	26 p. 3 1/4.	1.	S.O.

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Es el día 32 del año y el 42 del invierno. Sol. Saló a las 6 horas y 57 minutos. Se pone a las 5 horas y 5 minutos.

El día dura 10 h. y 6 m. La noche 13 h. y 54 m. Luna. 14 de su edad.—Aparece a las 3 horas y 22 minutos de la tarde.—Pasa por el meridiano a las 12 horas y 14 m. de la mañana, retardado 45 m.—Se oculta a las 6 horas y 55 m. de la mañana.

Los relojes deben señalar al medio día verdadero, 6 sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 horas, 13 minutos y 51 segundos. La ecuación del tiempo es 13 minutos y 51 segundos.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

Desde la choza.—En el sitio llamado la puentezuela del Arroyo del Cuarto, sobre el camino de Antequera, es decir, a un tiro de fusil de Málaga, hay una choza, tan útil y conveniente como todas, donde se vende aguardiente y donde se reúnen multitud de hombres a pasar el tiempo; pues bien, anteanoche, a la hora precisa del oscurecer, pasaba por ella un hombre a caballo, cuando de la misma choza a detrás de ella le dispararon un escopetazo; encabritóse el caballo y dió a correr; pero en el momento mismo de hacer el empuje de la carrera, sonó otro tiro, viniendo de la misma dirección: entonces el caballo partió a escape, yendo así hasta la casa conocida por de Playna, donde se detuvo, pues iba herido con ambos disparos, en un brazuelo y en el anca, y por consiguiente vertiendo sangre en abundancia. Que estos dos tiros iban dirigidos al ginece, es cosa indudable; por lo tanto, si no se pone un remedio eficaz a tan repetidos males, no sabemos hasta dónde vamos a llegar de esta manera.

Neerología.—Hace pocos días la ciudad de Mataró perdió al decano de sus liberales en la persona de D. Joaquín Font, que murió en la mañana del 25 de enero a los 72 años de edad.

Por respeto a la pistola.—Anteanoche a las nueve y media, al pasar en retirada para su casa un vecino de Ollas, transeunte en esta capital (Málaga) se vió acometido por dos hombres que le intimaron tirase la capa al suelo, armados con navajas; pero en vez de hacerlo así, sacó con rapidez una pistola de su bolsillo y tomando una actitud imponente y amenazadora, logró ponerlos en fuga.

CRONICA INDUSTRIAL.

COTIZACION OFICIAL del colegio de agentes de cambio.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 82, 25 c.

Titulos del 3 por 100 diferido, 18, 15 p.

ACCIONES DE CARRETERAS, CON INTERES DE 6 POR 100 ANUAL.

Emisión de 12 de abril de 1850. Fomento de 4,000 rs. 84.

Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 61.

Acciones del Banco de San Fernando.

Londres.

3 por 100 español exterior.

Diferida, 18 1/2.

Amsterdam.

3 por 100 español interior, 33 1/8.

Diferida, 18 5/8.

Cupones, 5.

Amberes.

3 por 100 español interior, 32 7/8.

Diferida, 17 7/8.

Bruselas.

3 por 100 español interior.

Diferida, 18.

Frankfort.

3 por 100 español interior, 33.

CAMBIO.

Plazas extranjeras.

Londres a 90 días, 51, 15 d.

Paris a 8 días, 5, 27 d.

Plazas del reino.

Albacete, 1 1/4 p. d.

Alicante, 5/8 p. d.

Almería, par. d. d.

Badajoz, 1 1/4 d.

Barcelona, par. d.

Bilbao, par. d.

Burgos, par. d.

Caceres, 1 1/4 d.

Cádiz, 5/8 h.

Ciudad-Real 1 1/2 p. d.

Córdoba, 1 1/2 d. d.

Coruña, par. d.

Granada, 1 1/4 d.

Jaca, 5/8 d.

Leon, par. d.

Lugo, 5/4 d. d.

Málaga, 1 p. h.

Murcia, par. d. d.

Orense, 5/4 d. d.